

el opresivo sistema soviético, ni con Gorbachev, líder renuente a volver a reprimir a los europeos como en Budapest 1956 y Praga 1968. Y en Madrid, es bien sabido, entre la Diplomacia Meliá, Podemos y Pedro Sánchez, el castrismo cuenta hoy con buenos aliados.

Estados Unidos tenía entonces lo que se denomina "mainstream American foreign policy", un consenso bipartidista en relación al comunismo. Reagan había exigido derribar el muro un año antes de que ocurriera. George H. W. Bush, a su vez, en la presidencia desde enero de 1989, usó todo el poder de la Casa Blanca para apoyar la reunificación alemana, así como Clinton haría lo propio con Yeltsin y la disolución de la Unión Soviética. Ese abordaje común no existe hoy.

Canadá ha impuesto sanciones a las dictaduras de Venezuela y Nicaragua, pero no a la de Cuba; Trudeau nos debe una explicación. Los Nobel de la Paz latinoamericanos, Pérez Esquivel y Santos, no se han pronunciado acerca de la "orden de combate" emitida por Díaz-Canel contra la población civil desarmada, un posible crimen

de lesa humanidad. Y con el auspicio de López Obrador se organizó una reunión para darle oxígeno a la irrelevante Celac y expresar "solidaridad con Cuba". Nadie se refirió al número desconocido de muertos desde el 11 de julio, a los 757 detenidos, muchos de ellos desaparecidos al no conocerse su paradero, ni a las sentencias emitidas en juicios sumarios. Tampoco a las sospechosas muertes de altos oficiales militares, ya van tres.

Por lo anterior, y más allá de Cuba, resulta alarmante la incapacidad del mundo democrático de coordinar una presión sostenida y organizada sobre regímenes terroristas, forajidos, violadores de Derechos Humanos y criminales de lesa humanidad. Somos testigos de una cierta abdicación de responsabilidades, o al menos de una falta de visión estratégica.

Está en juego la supervivencia de las formas de vida colectiva en libertad y democracia, consustanciales a la definición de "Occidente". Los malos sí coordinan, también tienen una visión estratégica y recursos materiales y simbólicos potentes. El desamparo de la sociedad civil cubana y la rápida articula-

ción del régimen con sus aliados y clientes lo ilustra.

Todo lo cual nos obliga a repensar 2014 y la política exterior de Obama. El deshielo no otorgó más derechos y libertades a los cubanos sino menos. El restablecimiento de relaciones diplomáticas no fue un incentivo al régimen para abrirse sino para cerrarse más y aferrarse al poder. No verlo es la miopía que continúa beneficiando a la dictadura castrista.

Aquella estrategia fue como haber decretado el fin de la "Guerra Fría Caribeña" sin condiciones y dejando el "Muro de Berlín Cubano", símbolo de la dominación, intacto. Pensemos en términos de tiempo: el Muro de Berlín cayó en noviembre de 1989 y el Pacto de Varsovia se disolvió en julio de 1991. En menos de dos años, entonces, se desmanteló el sistema, se obtuvo la democracia y se firmó el "armisticio y rendición" de aquella Guerra Fría.

La Administración Biden tiene mucho que pensar. Desde Obama-Biden, la dictadura cubana firmó su propio Pacto de Varsovia, el cual, de hecho, ayer se reunió en Ciudad de México para salir al rescate de su metrópolis. La Habana castrista.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Líder persona acertadamente es el mayor reto pero también es el más gratificante.

Jocko Willink

La devaluación del peso

La debilidad del peso colombiano está presente de nuevo. La tasa de cambio superó hace pocos días el nivel de \$3.900. Buena parte se explica por la fortaleza del dólar a nivel internacional, en un contexto donde la incertidumbre ha vuelto a tomar la silla de conducción debido a la proliferación de la nueva variante Delta. Varias economías que estaban listas para una reapertura han visto truncados sus planes, con un rebote importante en el número de casos.

El indicador DXY, que mide la fortaleza del dólar frente a otras seis monedas referentes como el euro, el yen o la libra, se encuentra en niveles máximos para 2021. Por su parte, los Tesoros de EE.UU. a 10 años se han apreciado, con una tasa que ha pasado del 1,62% al 1,24% entre junio y julio, reflejando el apetito de los inversionistas por activos refugio.

La devaluación del peso, no obstante, ha sido más pronunciada que la de otras monedas emergentes, y se ha dado a pesar del buen momento del petróleo y el café en los mercados internacionales, así como del repunte significativo de las remesas que llegan al país.

En el centro de la devaluación del peso frente a sus pares se encuentra el aumento de la prima de riesgo de Colombia asociado a la pérdida del grado de inversión. En lo corrido del año los CDS a 10 años, una medida que muestra la prima que están dispuestos a pagar los inversionistas por cubrirse frente al riesgo de incumpl-

miento de pago en los títulos soberanos de nuestro país, han aumentado 63 puntos básicos, un incremento solo superado por Turquía. En la medida que el Gobierno logre una rápida aprobación de la reforma tributaria, cerrando el capítulo de la incertidumbre asociada a su trámite legislativo es probable que veamos estabilidad en las primas de riesgo y con dicha calma, un respiro para la moneda local.

EN LA MEDIDA QUE EL GOBIERNO LOGRÉ UNA APROBACIÓN DE LA REFORMA, SE DARÁ UN RESPIRO AL PESO.

Otro factor importante en la devaluación del peso frente a otras monedas emergentes tiene que ver con el nivel de las tasas de interés de política monetaria. Si bien todas las monedas de países emergentes se han debilitado en los últimos días frente al dólar, aquellos países que han iniciado el proceso de normalización en su política monetaria, como Brasil o Rusia, han sido más resilientes a la mayor aversión al riesgo de los inversionistas.

Todo apunta a que Colombia iniciará prontamente el proceso de normalización de tasas de interés de política, con un aumento del nivel actual de 1,75% hacia niveles de 2,25%-2,50% antes de finalizar el año, con eventuales decisiones en septiembre, octubre y diciembre. Este proceso de normalización tendrá lugar en un ambiente de presiones inflacionarias. Es previsible que en los próximos meses la inflación este muy cerca, o incluso por encima, del techo del 4% fijado por la autoridad monetaria. Adicionalmente, el aumento de la prima de riesgo del país deberá ser considerado por el Banco de la República a la hora de analizar el anclaje de expectativas, la consistencia de las cuentas macroeconómicas y la tasa neutral de política monetaria.

En la medida que el proceso de normalización monetaria avance, y la incertidumbre de corto plazo relacionada con la reforma tributaria se resuelva, es probable que el peso colombiano busque un nivel cercano a los \$3.730, consistentes con los actuales niveles del índice DXY. Y si la incertidumbre global también cede en los próximos meses deberíamos ver el peso a niveles de \$3.620.

Último año de gobierno



EDUARDO VERANO DE LA ROSA
@veranodclarosa

Hay cinco temas que el Gobierno Duque debe focalizar en su último año de gobierno.

Lo primero será llegar a 35 millones de vacunas antes del fin de año para lograr la inmunidad de rebaño.

El segundo tema es la economía, con el trámite de la segunda Reforma Tributaria ya concertada con los grupos políticos. Este Reforma está ajustada a la realidad del país, y no afecta a la clase media, principal escollo de la primera reforma. Busca \$15 Billones que equivalen al 1,3% del PIB, y garantiza los programas que disminuyen la pobreza, como ingreso solidario, baja la pobreza extrema del 15,1% al 9,6% y la pobreza monetaria del 42% al 34%. Continúa apoyos alas nóminas empresariales, beneficiando 400.000 empleos, dan subsidios ajóvenes para 500.000 empleos directos, y matrículas Cero para 695.000 estudiantes.

La Andí ha apoyado este proceso, incluso ofreció suspender las exenciones a empresas aprobadas en la Reforma Tributaria de 2018. Sin embargo, siguen las alarmas prendidas por el déficit fiscal que dejaría este Gobierno.

El Marco Fiscal de mediano plazo, indica que además de los

ingresos de la reforma tributaria se necesitan recursos adicionales del 0,6% de PIB para el año 2023, y controlar la deuda del Gobierno que debe bajar del 60% del PIB. La meta debe ser mejorar la decisión de las calificadoras de riesgo.

El tercer tema es el alza del precio del petróleo, por el aumento de flujos de tráfico en Estados Unidos por la reactivación económica después de la pandemia. La mitad de las exportaciones de Colombia provienen del petróleo. Para aumentar nuestras reservas Internacionales y lograr mayor seguridad económica, debemos buscar otros productos para fortalecer nuestra canasta exportadora.

Los cálculos presupuestales se hicieron con un precio del petróleo en US\$45/barril o sea, que la situación mejora porque llegó a US\$76 el 13 de julio. Sin embargo, los principales países exportadores acordaron aumentar la producción 400.000 barriles por día la producción para evitar su caída. Hacia el futuro el petróleo tiende a desaparecer. Sin embargo, los especialistas indican que este siglo continuará existiendo.

El cuarto tema, debe fortalecerse la actividad exportadora dándole un apoyo a las 11.000 firmas que exportaban en 2019 y dejaron de hacerlo en el 2.020 por la pandemia. Ya se han empezado a recuperar. También en-

focar los esfuerzos en nuevos productos para aumentar y diversificar las exportaciones diferentes al petróleo. Se prevé un crecimiento económico de 8% en la medida en que la demanda internacional aumente. El sector exportador además de recuperar terreno perdido, debe avanzar en nuevas exportaciones que generen más empleo.

El quinto tema, es la atención rigurosa de los requerimientos de las marchas y bloqueos, así han disminuido su intensidad. No hay claridad de las demandas de las personas que marchaban. No hay peticiones concretas en materia de empleo estable, educación, de salud o subsidios para acceder a becas que son demandas lógicas de parte de jóvenes. También, apoyar los emprendimientos juveniles para mejorar su futuro económico. Debe haber voluntad para revisar el comportamiento del Esmad y la Policía que debe estar totalmente bajo el control y poner atención a la Comisión de Derechos Humanos.

Se deben atender los reclamos genuinos que tienen los jóvenes de la primera línea sobre su entorno y calidad de vida: ciudad por ciudad. Aunque, no haya un discurso claro y unas peticiones concretas y dificultada porque no existen voceros únicos, se deben atender sus requerimientos y evitar violencia y destrucción.

Lea completa en web